An abstract painting by Germán Gárgano, featuring a dense and complex composition of figures and forms. The central focus is a large, dark, textured mass of figures, possibly representing a crowd or a group of people in a state of distress or conflict. The figures are rendered in various poses, some appearing to be in motion or struggling. The color palette is rich and varied, including deep blues, bright yellows, vibrant reds, and earthy browns. The overall style is expressive and gestural, with visible brushstrokes and a sense of movement throughout the work.

MATERIAL DE PRENSA

Germán Gárgano

Sendas perdidas

III Bellas Artes

Inauguración: 15 de julio de 2025, a las 18 | **Fecha de cierre:** 17 de agosto de 2025

Lugar: Museo Nacional de Bellas Artes | Av. del Libertador 1473, Buenos Aires

Horarios: Martes a viernes, de 11 a 19.30 (último ingreso), y sábados y domingos, de 10 a 19.30

Germán Gárgano. Sendas perdidas

El Museo Nacional de Bellas Artes inaugura el martes 15 de julio, a las 18, la exposición temporaria “Germán Gárgano. Sendas perdidas”, que reúne en las salas del segundo piso más de 170 obras realizadas en los últimos años por el artista argentino.

Con curaduría de Pablo De Monte, investigador del Bellas Artes, la primera exposición individual en el Museo del artista –nacido en Buenos Aires, en 1953– presenta una selección de dibujos, gouaches, acuarelas y tintas de su colección personal.

“Desde hace más de cuatro décadas, Gárgano sostiene la práctica pictórica como forma de habitar, con la mirada y el cuerpo, el universo del arte. Reflexivo, desafiante, apuntalado por un bagaje teórico en el que el psicoanálisis aparece con especial insistencia, Gárgano ha conceptualizado su trabajo –y la idea del arte, en general– a contrapelo del devenir de las reflexiones estéticas en la modernidad y en la contemporaneidad”, expresa el director del Museo, Andrés Duprat.

“Su encuentro con la pintura se dio en un contexto particular, durante su encarcelamiento por razones políticas entre 1975 y 1982. En la cárcel no solo estudió medicina, psicoanálisis y literatura, sino que mantuvo una relación epistolar (que logró sortear los mecanismos de la censura) con el pintor Carlos Gorriarena, con quien continuaría formándose al recuperar su libertad”, detalla Duprat.

“En su primera exposición individual en el Museo Nacional de Bellas Artes, Gárgano presenta una serie de obras que construyen una relación de analogía entre la noción del infierno y el mundo terrenal: espacios laberínticos y carcelarios gobernados por lo siniestro”, apunta el director.

Por su parte, De Monte afirma: “En las obras de Gárgano, la línea de tinta se desliza, se entrelaza con otras y, a veces, esquiva ciertas zonas del papel y deja vacíos cargados de elocuencia. Si miramos detenidamente, podemos descubrir atrapados en esa red a personajes, escenas y fragmentos narrativos”.

“Como lo han hecho artistas de todas las épocas, Gárgano nos propone su propia versión del infierno, construido pacientemente sobre el papel a lo largo de muchos años. Sus trabajos no se alimentan directamente de la realidad: crean una realidad propia, que se nutre de otras imágenes. Cada obra está hecha de otras obras, y por eso mismo conforma un mundo”, agrega el curador.

*Imágenes de obras exhibidas en alta resolución, disponibles en <https://www.flickr.com/photos/186501806@N04/albums/72177720327405229>

Área de Prensa del Bellas Artes: prensa@mnba.gob.ar | Tel.: +54 11 5288 9973

La exposición temporaria “Germán Gárgano. Sendas perdidas” puede visitarse hasta el 17 de agosto de 2025 en las salas del segundo piso del Museo Nacional de Bellas Artes, de martes a viernes, de 11 a 19.30 (último ingreso), y los sábados y domingos, de 10 a 19.30.

Sobre Germán Gárgano

Nacido en Buenos Aires, en 1953, es artista plástico y licenciado en Psicología (UBA). Mientras cursaba estudios de medicina, fue detenido por razones políticas y permaneció privado de la libertad hasta 1982. En el último año de su encierro, comenzó a estudiar pintura por correspondencia con Carlos Gorriarena, con quien continuó su formación hasta mediados de los ochenta.

En 1984 expone su obra por primera vez. Entre sus distinciones más importantes se cuentan el Primer Premio de Pintura del Salón Nacional (2014), el Primer Premio de Pintura del Salón Municipal Manuel Belgrano (1986) y la Beca de la Fundación Pollock-Krasner, Nueva York (1991).

Su obra está representada en el Museo Nacional de Bellas Artes, el Museo Castagnino-Macro de Rosario y el Museo de Bellas Artes Franklin Rawson de San Juan, entre otras instituciones y colecciones privadas del país y del exterior.

Es autor de los libros “Dimensiones de la presencia. La Pintura y el Discurso de la muerte del arte” (Letra Viva) y “Germán Gárgano. Antología” (Ediciones Fundación Vittal), así como de textos sobre arte, filosofía y psicoanálisis.

Desde hace más de cuatro décadas, Germán Gárgano sostiene la práctica pictórica como forma de habitar, con la mirada y el cuerpo, el universo del arte. Reflexivo, desafiante, apuntalado por un bagaje teórico en el que el psicoanálisis aparece con especial insistencia, Gárgano ha conceptualizado su trabajo –y la idea del arte, en general– a contrapelo del devenir de las reflexiones estéticas en la modernidad y en la contemporaneidad. “Si con algo tiene que ver el llamado arte es justamente con el ‘más allá del placer’, es decir con lo que –*ni modernos ni postmodernos*– lo compromete desde siempre con la satisfacción pulsional de la mirada, que no tiene nada que ver con benéficas sensaciones visuales, sino –más allá incluso de la sublime belleza de una obra– con lo siniestro y la muerte que la moviliza”, dice en su texto “Dimensiones de la presencia. La pintura y el discurso de la muerte del arte”.

Su encuentro con la pintura y el dibujo se dio en un contexto particular, durante su encarcelamiento por razones políticas entre 1975 y 1982. En la cárcel no solo estudió medicina, psicoanálisis y literatura, sino que mantuvo una relación epistolar (que logró sortear los mecanismos de la censura) con el pintor Carlos Gorriarena, con quien continuaría formándose al recuperar su libertad.

Esta es la primera muestra de Germán Gárgano en el Museo Nacional de Bellas Artes. Sendas perdidas presenta una serie de obras que construyen una relación de analogía entre la noción del infierno y el mundo terrenal: espacios laberínticos y carcelarios gobernados por lo siniestro. En los trabajos de Gárgano resuenan la realidad del mundo que habitamos y la potencialidad de esos otros mundos –de esos otros infiernos– que han escrito y pintado Dante o el Bosco.

Andrés Duprat

Director

Museo Nacional de Bellas Artes

Sendas perdidas

En los caminos estrechos o en las sendas que se desvanecen, casi siempre necesitamos a alguien que nos guíe: un prójimo que ya haya recorrido ese trayecto. Sin esa presencia, corremos el riesgo de perdernos o de quedar atrapados en un círculo que nos devuelve, una y otra vez, al punto de partida.

La línea de tinta se desliza, se entrelaza con otras y, a veces, esquiva ciertas zonas del papel y deja vacíos cargados de elocuencia. Si miramos detenidamente, podemos descubrir atrapados en esa red a personajes, escenas y fragmentos narrativos.

Según Dante Alighieri, el infierno es un cono invertido, dividido en nueve círculos que se estrechan a medida que descendemos. Para acceder a él hay que cruzar el río Aqueronte, guiados por Caronte, el barquero. Ningún viajero ha regresado para confirmar esa travesía. Por eso, Gárgano nos propone su propia versión del infierno, construido pacientemente sobre el papel a lo largo de muchos años. En la trama de líneas, el artista ofrece sus indicios, y nos corresponde a nosotros cruzar el río e interpretar aquello que vemos. El artista, cual Caronte, solo nos deposita en el umbral: el resto del recorrido es una experiencia íntima, una inmersión en lo sensible.

El infierno y su imaginario se remonta a los tiempos antiguos, y atraviesa diversas culturas y religiones. Es un tema antiguo, moderno y contemporáneo. Su vigencia y la inquietud que representa ese espacio perturbador habitan cada instante de nuestra vida cotidiana. Uno de los teóricos literarios que más exploró el universo del poeta florentino fue Erich Auerbach en su ensayo *Dante, poeta del mundo terrenal*. Allí, el filólogo alemán sostiene que la *Divina comedia* no solo organiza el más allá, sino que nos presenta un mundo concreto, habitado por un individuo real, que avanza hacia una modernidad cercana, en la que aún vivimos.

Las obras de Gárgano no se alimentan directamente de la realidad: ellas crean una realidad propia que se nutre de otras imágenes. Cada obra está hecha de otras obras, y por eso mismo conforman un mundo. Si llevamos esta idea más lejos, esos mundos pueden entrelazarse y formar un universo que, al desbordar el espacio y el tiempo, se vuelve infinito. Así, el infierno dantesco es revisitado por Gárgano, como lo han hecho artistas de todas las épocas: el Bosco, Botticelli, Rodin, Carlos Alonso, Marcia Schvartz y León Ferrari, entre muchos otros. Del mismo modo que el infierno de Dante toma forma a partir de la *Eneida*, de Virgilio, y se proyecta hacia James Joyce y a los *Nueve ensayos dantescos*, de Borges.

Quedan abiertas sus puertas.

Pablo De Monte

Curador

SELECCIÓN DE IMÁGENES EN EXHIBICIÓN



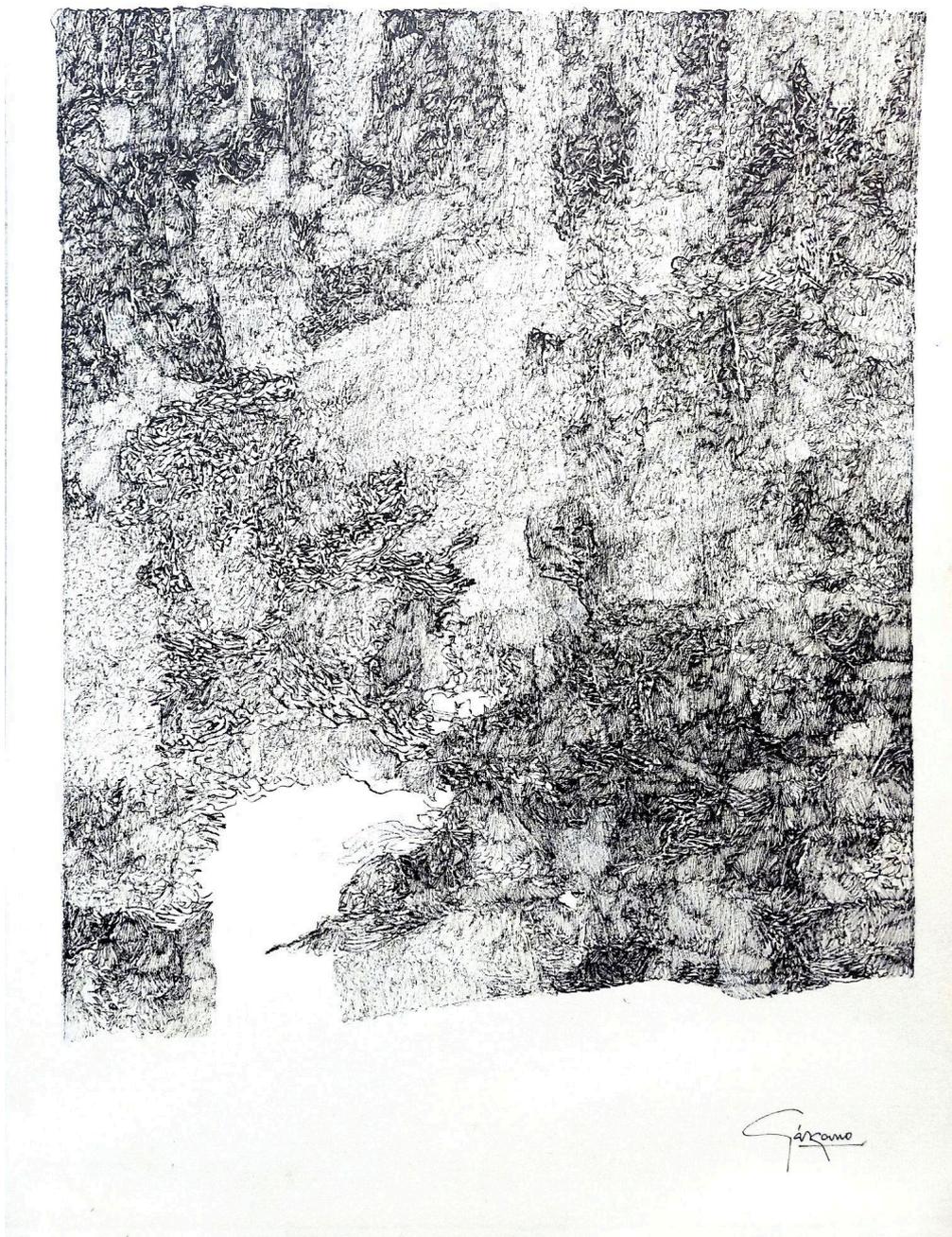
Sendas perdidas, 2015
Carbonilla y temple sobre tela
135 x 165 cm
Colección del artista

*Imágenes de obras exhibidas en alta resolución, disponibles en
<https://www.flickr.com/photos/186501806@N04/albums/72177720327405229>

Área de Prensa del Bellas Artes: prensa@mnba.gob.ar | Tel.: +54 11 5288 9973



Apocalipsis, 2017
Gouache sobre papel
75 x 55 cm
Colección del artista



Sin título, 2021
Tinta sobre papel
40 x 30 cm



Sin título, 2025
Tinta sobre papel
32 x 24 cm

*Imágenes de obras exhibidas en alta resolución, disponibles en
<https://www.flickr.com/photos/186501806@N04/albums/72177720327405229>

Área de Prensa del Bellas Artes: prensa@mnba.gob.ar | Tel.: +54 11 5288 9973



El recurso del método, 2012
Tinta sobre papel
30 x 40 cm